

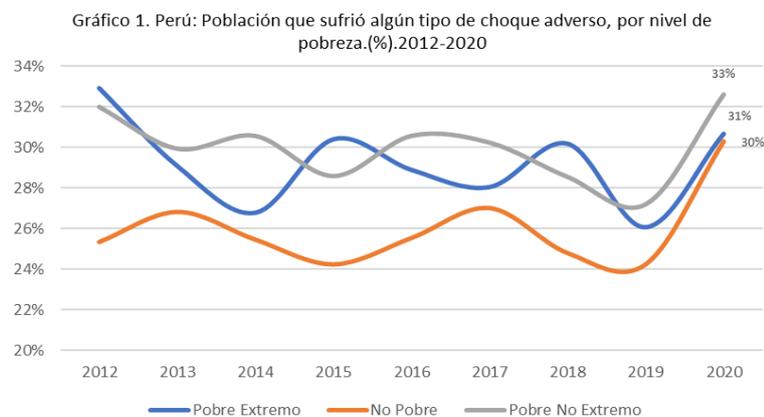
EVIDENCIA

para una Nueva Gestión Pública

Informe: Shocks que impactan en los hogares del Perú

El Instituto Nacional de Estadística e Informática del Perú define a los shocks o choques adversos como “perturbaciones de fuente externa, que generan cambios sustanciales en los niveles de bienestar, pudiendo colocar al hogar en un eventual situación de privación”. Estos eventos se clasifican en eventos naturales o desastres naturales¹, hechos delictivos, abandono de jefe de hogar, enfermedad o accidente grave a algún miembro del hogar, quiebra del negocio familiar, pérdida de empleo de algún miembro del hogar, entre otros. Por tanto, el estudio histórico de dichos eventos son relevantes para analizar el nivel de vulnerabilidad de la población peruana. (Instituto Nacional de Estadística e Informática del Perú, 2020)

En el contexto de la crisis económica y sanitaria producida por la COVID-19, se han producido choques adversos de gran magnitud que han generado desestabilización e incertidumbre para millones de hogares peruanos. Por ello, es importante conocer la situación actual que enfrenta los hogares en el país. En el presente documento se presentará información relevante histórica y actual para el análisis de la vulnerabilidad de los hogares peruanos ante choques externos. Para ello, los datos han sido extraídos de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO) realizada por la INEI, específicamente del Módulo de Gobernabilidad, Democracia y Transparencia.

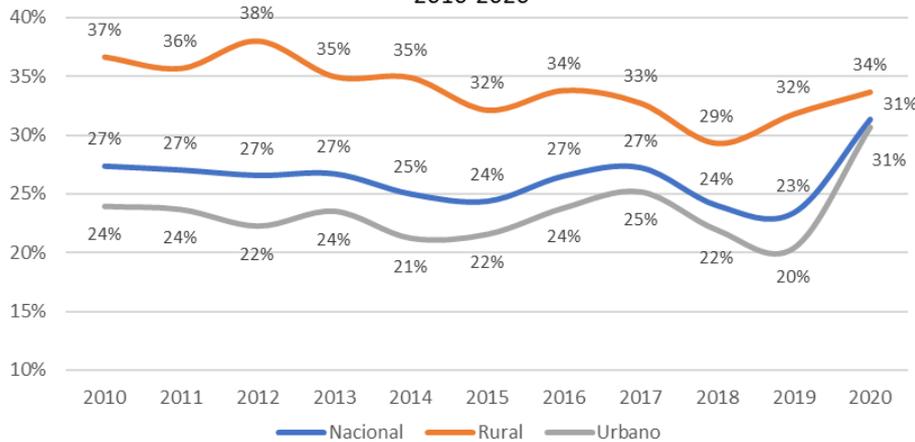


En primer lugar, es relevante conocer la incidencia de los choques adversos por nivel de pobreza. En el Gráfico 1 se puede apreciar que hay un menor porcentaje de personas No Pobres que sufrieron choques adversos a comparación del grupo de personas en Pobreza Extrema y No Extrema para todo el período entre lo años 2012 y 2020. Las tendencias entre el grupo de personas No Pobre y Pobre No extremo son similares a lo largo de años, en contraste al grupo de la población Pobre Extrema, la cual se muestra más expuesta a los choques adversos. Sin embargo, en el 2020, se puede apreciar que las personas que

sufrieron choques adversos aumentan en los tres grupos, efecto de la pandemia producida por la COVID-19.

En el Gráfico 2, se puede apreciar que la población residente en el área rural es más vulnerable a un choque adverso, a comparación de la población residente en el ámbito

Gráfico 2. Perú: Población que sufrió algún tipo de choque adverso, por ámbito. (%) 2010-2020

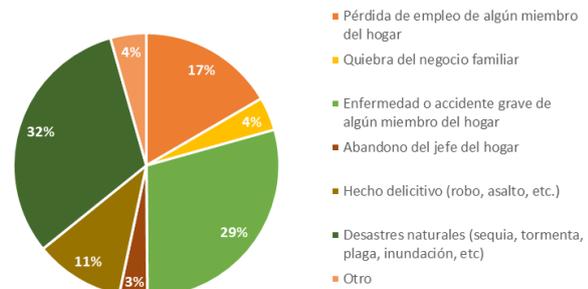


urbano y sus niveles son superiores a los niveles nacionales. Asimismo, se puede notar una tendencia a la baja del porcentaje de población que ha sufrido un

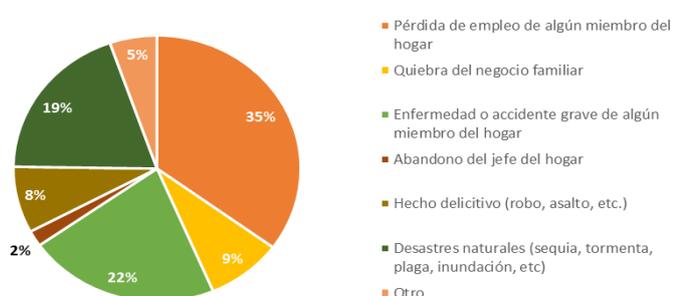
choque adverso antes de la pandemia para el ámbito rural. Por otro lado, la pandemia incrementó los choques adversos de manera generalizada. El área urbana alcanzó 31% y el área rural continuó su incremento alcanzando un 34%. De igual manera, a nivel nacional se tiene que un 31% sufrió choques adversos en el año de la pandemia. Sin embargo, como se muestra en el Gráfico 2, el impacto fue mayor para el área urbana pues pasó de 20% en el 2019 a 31% en el 2020.

Asimismo, el 20% de los hogares en el 2019 sufrió de un choque adverso. Dentro del grupo, la mayor proporción sufrió por la enfermedad o accidente grave de algún miembro de la familia o por eventos naturales. En contraste, en el 2020, el 44% de los hogares peruanos sufrieron un choque adverso. La cifra creció más que el doble debido a la pandemia. De ese grupo, el 12% sufrió una pérdida de empleo de algún miembro del hogar.

Perú: hogares que sufrieron choques adversos. (%). 2019



Perú: hogares que sufrieron choques adversos. (%). 2020



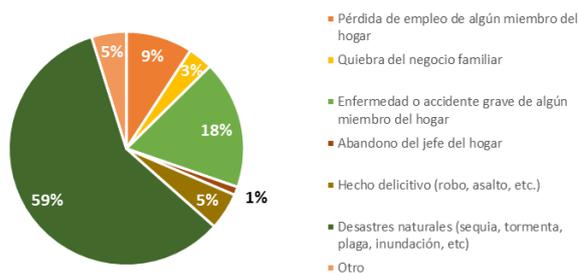
Por otro lado, los hogares que se encuentran en el ámbito rural suelen sufrir choques adversos por causa de eventos naturales, como sequías, tormentas, plagas, inundaciones, etc. En el 2020, esta seguía siendo la principal causa con un 59% de hogares que sufrieron ese tipo de choque adverso. Sin embargo, el porcentaje

Perú rural: hogares que sufrieron choques adversos. (%). 2019



de hogares que sufrió la pérdida de empleo de algún miembro del hogar aumento de 3% en el 2019 a 9% en el 2020. De igual manera, aumentó el porcentaje de hogares que sufrió el quiebre del negocio familiar, pasando de un 1% en el 2019 a un 3% en el 2020.

Perú rural: hogares que sufrieron choques adversos. (%). 2020



En el caso del ámbito urbano, la principal causa por las cuales los hogares han sufrido un choque adverso ha sido por la pérdida de empleo de un miembro del hogar. Su crecimiento ha sido drástico en el 2020, pues pasó de un 24% a un 43%. Además, es

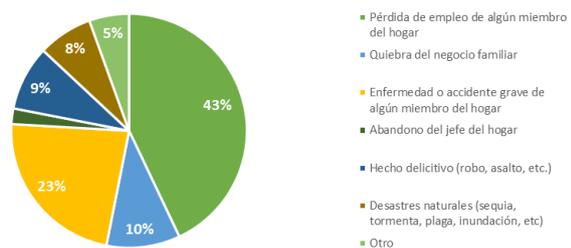
Perú urbano: hogares que sufrieron choques adversos. (%). 2019



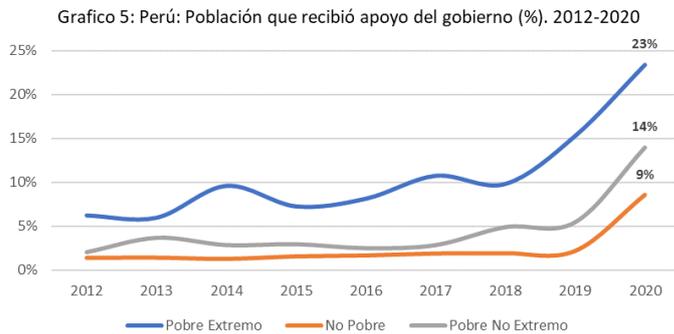
importante resaltar que la causa de enfermedad o accidente grave de un miembro del hogar disminuyó también de un 34% a un 23% en el 2020.

No obstante, se puede notar que aumentó el porcentaje de hogares que presentaron una quiebra en su negocio familiar, ya que pasó de 6% a 10% en el 2020. También disminuyeron los hogares que sufrieron choques adversos por eventos naturales y hechos delictivos.

Perú urbano: hogares que sufrieron choques adversos. (%). 2020



También es importante tener en cuenta los esfuerzos del Estado. En el Gráfico 5, se puede observar las acciones gubernamentales para contener los choques adversos



según el nivel de pobreza. Históricamente, los esfuerzos están centrados mayormente en la población Pobres Extrema a comparación de los Pobres No Extremos y No pobres. Sin embargo, la pandemia fue un evento que ocasionó desestabilización para todos.

Por lo que aumentaron los esfuerzos del gobierno para frenar los choques adversos para los los tres grupos en el año 2020, enfocado en la población Pobre Extremo. De esta manera, recibieron apoyo del gobierno el 23% del grupo de personas Pobre Extremo, el 14% de Pobre No Extremo y 9% de No Pobre.

De igual forma, el gobierno ha sido constante a lo largo de los años en cuanto a el apoyo a los sectores de la población como se observa en el Gráfico 6. En este se puede notar que

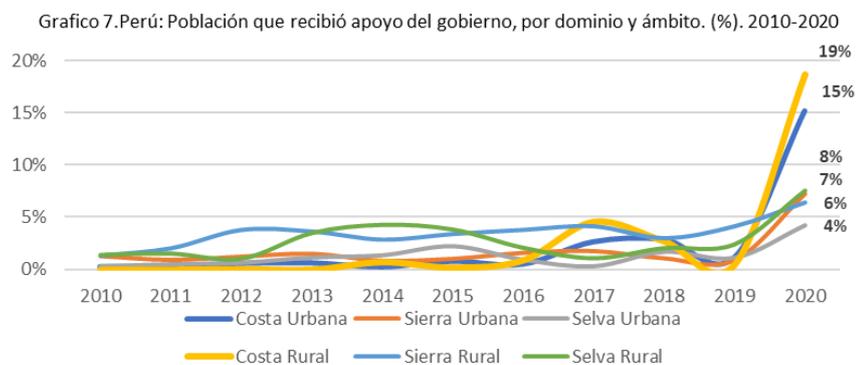
el área rural recibe más apoyo que el área urbana entre el período 2010 y 2019. Sin embargo, en el año de inicio de la pandemia se observa un cambio drástico, ya que es ahora el área urbana la que recibe un mayor apoyo del gobierno con un 12%. Además, la dicha población



mostró un aumento realmente significativo si tenemos en cuenta que el año anterior alcanzó solo se alcanzó a un 2%; mientras que en el área rural el apoyo del gobierno aumentó su cobertura de 4% a 7%.

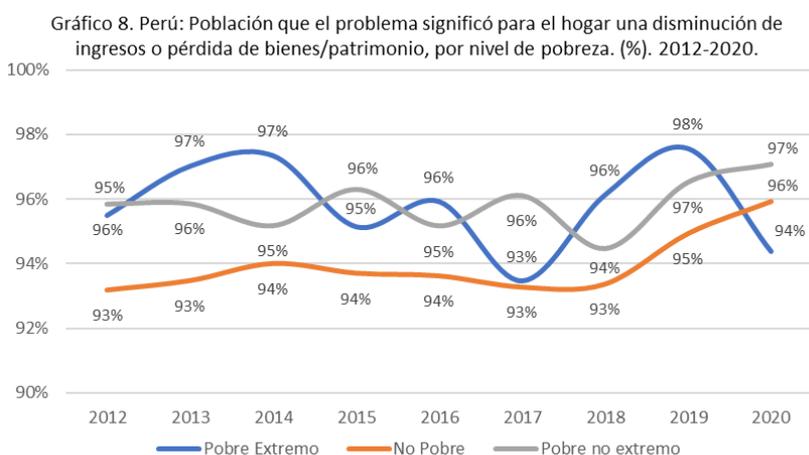
Asimismo, como muestra el Gráfico 7, se puede apreciar el aumento significativo en la cobertura de apoyo del gobierno para todas las regiones. Las áreas que recibieron un mayor apoyo del gobierno son las de costa rural y costa urbana con una cobertura de 19% y 15% respectivamente.

Luego se encuentra la selva rural, con un 8% de la población que recibió apoyo del gobierno en el 2020, a su par se encuentra la sierra



urbana con un 7% y la Sierra rural con un 6%. Finalmente el área que recibió menos apoyo del gobierno fue la selva urbana con 4%.

Por otro lado, el Gráfico 8 muestra que para todos los niveles de pobreza, el problema suscitado significó, en gran porcentaje, para el hogar una disminución de ingresos o pérdida de bienes o patrimonio durante el periodo del 2012-2020. Además, para el grupo de no pobres, las cifras se mantienen entre 93% y 94% para el período 2012-2018, luego



una subida en el 2019, la cual aumentó con la pandemia alcanzando un máximo histórico de 96% del total de no pobres.

Por otra parte, la situación para los pobres extremos es ligeramente diferente, ya que si bien también están por encima del

90%, dicha proporción no ha sido estable durante el tiempo en comparación de los no pobres. Esto se debe a que ha tenido constantes subidas y caídas en los años 2012-2019, con un mínimo de 93% en el 2017 y un máximo de 98% en el 2019. A pesar de la pandemia, el porcentaje de población pobre extrema para la cual el problema significó una disminución de ingresos o pérdida de bienes/patrimonio disminuyó 4 puntos porcentuales.

Si seguimos por ámbito el anterior indicador, podemos observar, como muestra el

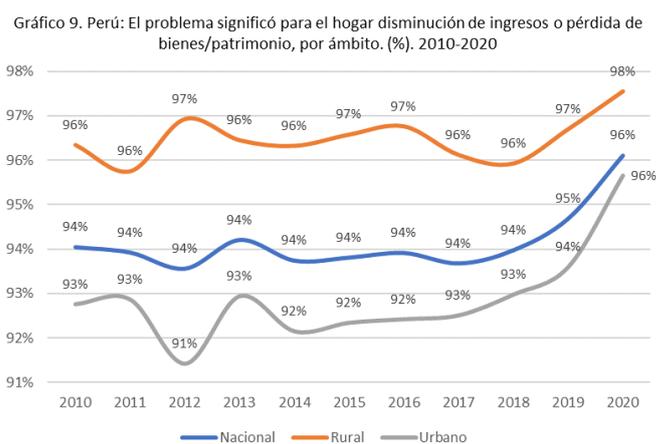
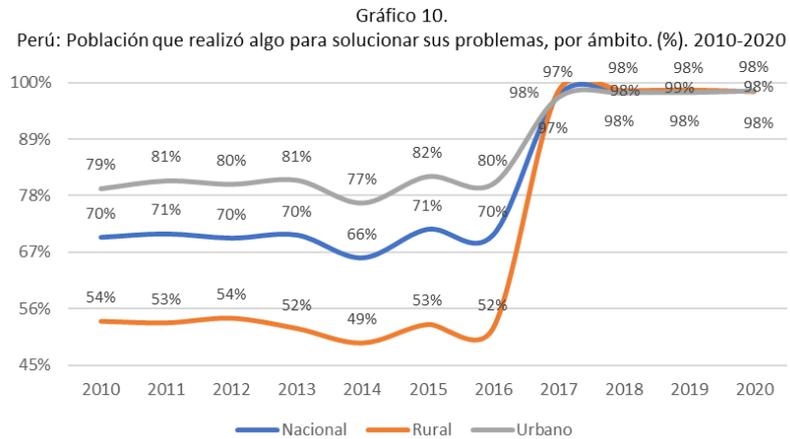


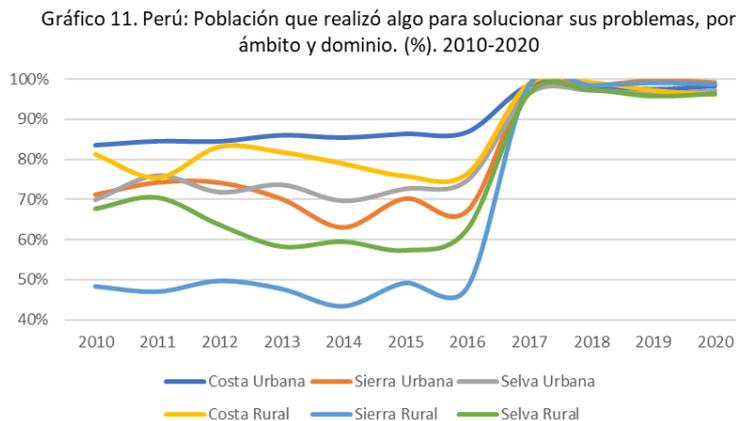
Gráfico 9, que tanto en el área rural como urbana, la proporción de personas para las cuales el problema significó una disminución de ingresos o pérdida de bienes/patrimonio ha ido aumentando progresivamente desde el 2018. Asimismo, se puede observar que los hogares que han tenido pérdida de ingresos o pérdida de

bienes debido al choque adverso fueron las que se encuentran residiendo en el área rural. En el 2020, dicha proporción alcanzó a un 98% de hogares.

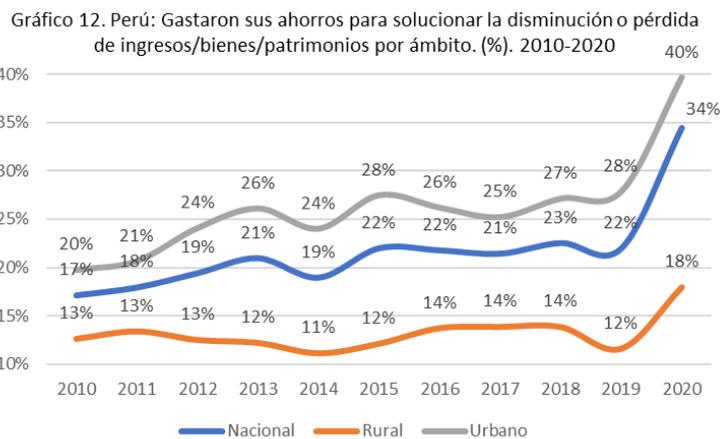
En cuanto a las acciones que tomó la población para resolver los problemas, podemos notar en el Gráfico 10, que hay un cambio marcado desde el año 2016. Entre los años 2010 y 2016, se observa que alrededor de un 80% de personas del área urbana hicieron alguna acción determinada para tratar de solucionar algún problema ocasionado por algún choque adverso; mientras que el porcentaje de personas en el área rural se encontraba alrededor de 50% y 55%. Sin embargo, a partir del año 2017, las cifras aumentan alrededor de 97% para todas las clasificaciones.



Seguindo la línea del gráfico anterior, como se puede apreciar en el Gráfico 11, la cantidad de personas que se vieron incentivadas en hacer algo para solucionar sus problemas aumentó de manera generalizada. Las líneas de tendencia se muestran conformes y es relevante un estudio más profundo para describir las razones de dicho cambio conductual.



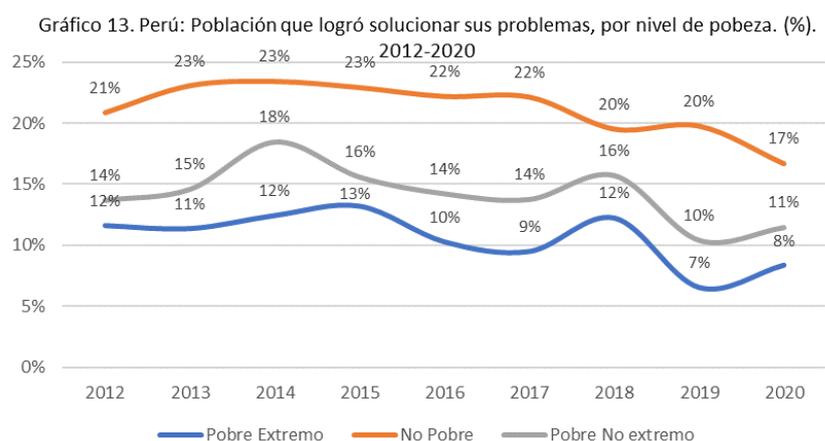
Por otra parte, como muestra el Gráfico 12, una parte de la población ha usado sus ahorros para poder solucionar sus problemas ocasionados por diversos choques adversos. Por el lado de las personas que residen en el área rural, tenemos que el porcentaje de personas con esta característica se ha mantenido entre 10% y 15% durante el periodo 2012-2019. Además, a raíz de la pandemia, esta cifra ha aumentado a 18%. Por otro lado, el porcentaje de personas que recurren a sus ahorros en el área urbano ha ido



Por otro lado, el porcentaje de personas que recurren a sus ahorros en el área urbano ha ido

creciendo con el pasar de los años. En el año 2012 se tenía una proporción del 20% de hogares que gastaron sus ahorros, el cual creció hasta un 28%, un aumento de 8 puntos porcentuales, con pequeños descensos en el 2014, 2016 y 2017. Asimismo, la crisis vivida por el COVID-19 no hizo más que acelerar estas cifras, alcanzando un 40% para el año 2020.

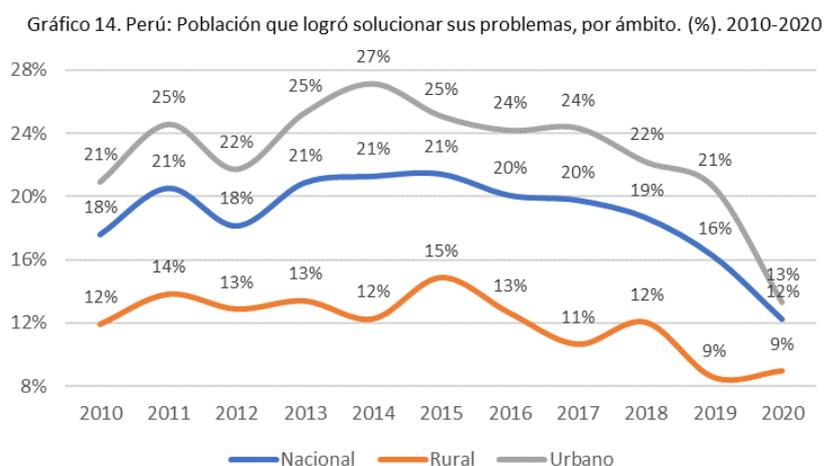
Es importante también tener en cuenta la resolución de los conflictos dados los choques adversos. El Gráfico 13 muestra la proporción de personas que lograron solucionar sus



problemas por nivel de pobreza. La población no pobre en su mayoría pueden resolver los problemas relacionados a choques adversos, le siguen los pobres no extremos y finalmente los

pobres extremos. Se puede inferir que la vulnerabilidad a sufrir más problemas también conlleva a menor probabilidad de resolver aque conflicto. Finalmente, en el 2020, la proporción de la población que logró solucionar sus problemas fue mayor en el grupo de no pobres alcanzando un 17%, sin embargo, disminuyó 3 puntos porcentuales respecto al 2019. Por otro lado, los pobres extremos y no extremos consiguieron aumentar los niveles de resolución de problemas debido a choques adversos, alcanzando el nivel de 11% de 8% respectivamente.

El Gráfico 14 muestra el mismo indicador pero segregado por ámbito. Se puede notar

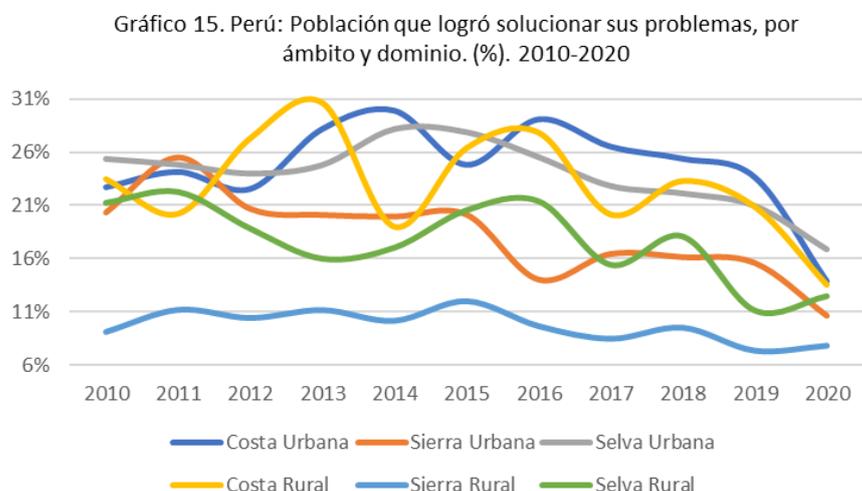


que desde el 2015 tanto para el área rural y urbano y a nivel nacional, la proporción de personas que lograron solucionar sus problemas dados los choques adversos disminuyeron hasta el 2020, que se sufrió una caída

abrupta da la pandemia. Cabe resaltar que el punto más alto de personas que lograron

resolver sus conflictos en el área urbana fue de 27% mientras que a nivel rural fue de 15%, cifras históricamente altas, pero insuficientes.

Por último, en el Gráfico 15 muestra la evolución de los últimos diez años de la proporción de personas que lograron solucionar sus problemas por ámbito y dominio. Se puede



observar que los residentes de la costa urbana son más propensos a resolver dichos problemas, le sigue la selva urbana y la costa rural. En cuarto lugar se encuentra la sierra urbana, la selva rural y en

último lugar se encuentra la sierra rural. En el 2020, la capacidad de solucionar los problemas disminuyó para todos los ámbitos y dominios a excepción de la selva rural que aumentó.

Fuentes Consultadas:

Encuesta Nacional de Hogares. (2019). Obtenido de <http://inei.inei.gob.pe/microdatos/>
 Encuesta Nacional de Hogares. (2020). Obtenido de <http://inei.inei.gob.pe/microdatos/>
 Instituto Nacional de Estadística e Informática del Perú. (01 de Febrero de 2020). Perú: Percepción Ciudadana sobre Gobernabilidad, Democracia y Confianza en las Instituciones. Obtenido de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/boletin_gobernabilidad_febrero2020.pdf

Series de la Escuela de Gestión Pública de la Universidad del Pacífico.
 Evidencia para una nueva Gestión Pública. Nº 7, Febrero 2022

Elaborado por:
 Alexandra Ames Brachowicz
 Jefa del Observatorio de Políticas y Gestión Pública

Asistencia de Investigación:
 Jimena Caldas Albornoz

Todos los derechos reservados. El presente documento es de uso libre, sólo se solicita que sea citada de la siguiente forma:

©Escuela de Gestión Pública de la Universidad del Pacífico (2020).

Evidencia para una Nueva Gestión Pública 2022-Nº7.

ⁱ En la clasificación del INEI, se encuentra la opción “desastres naturales”. Desde la EGP, se considera que un mejor término es “eventos naturales”.